

# LA PROTESTA

AÑO XXI. Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175 - O. T. 2059, (B. Orden) Buenos Aires, Sábado 4 de Noviembre de 1916 Precio 0,05 centavos (Porte pago) Núm. 3000

**"LA PROTESTA"**  
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA  
CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de  
**A. BARRERA**  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## Políticos progresistas y políticos reaccionarios

En la efeméride política, podemos decir que hay dos especies, dos clases de políticos, que, apesar de perseguir el mismo fin, esto es, el gobernar al pueblo, disienten en principios, o lo que es más explícito, en la forma de hacer política. Los unos son reformistas, aceptan dentro de las instituciones sociales las reformas, siempre, como es natural, que no ataquen las bases del estado, ni tiendan a destruir uno de los pilares que lo sostienen. Son los que podríamos llamar progresistas, por ser los que saben ajustar su espíritu a las necesidades de la época, dejándose arrastrar por el progreso, sin obstinarse estúpidamente, sin tratar de poner un dique a la evolución de los pueblos, en su marcha ascendente hacia la total superación...

Los otros—que son precisamente los más—son reaccionarios, apegados al pasado, esclavos de la tradición y enemigos de todo progreso. Quien gobierna al pueblo, en pleno siglo XX, en la misma forma que gobernaron sus antepasados de hace siglos. Y para ellos las leyes son inmovibles, algo que debe quedar eternamente fijo, pendiente de la cabeza de los hombres, sin sufrir las modificaciones necesarias, de acuerdo con la época y espíritu del pueblo, para quien fueron legislados en un determinado período de la historia, respondiendo a sus necesidades y a su moralidad, pero nunca a sus aspiraciones, ni mucho menos a sus aspiraciones.

Entre el uno y el otro político, no hay más diferencia que la de métodos de gobernar y formas de hacer política. En el fondo tan patriota es el uno como el otro, aunque cada uno tiene un patriotismo distinto, un patriotismo a su modo. Todo depende, como hemos dicho, de la forma en que el uno y el otro ejercen ese arte de embaucar que se llama política.

El político progresista, es sin duda, más astuto, más inteligente, que el reaccionario. Para lograr encaramarse en el poder, ofrecerá al pueblo toda especie de libertades, todo el bienestar posible; y tocará las cuerdas sensibles del corazón de los parias, habiéndoles de sus miserias, de sus dolores, de la explotación a que los tiene sometidos la infame burguesía; y hasta anatomizará a los encumbrados, a los gobernantes, tratándolos de autócratas, de subyugadores, de tiranos. Una vez en el poder, una vez conquistado el fin perseguido, el político progresista circunscribirá su acción a legislar leyes y más leyes, inútiles y con ulteriores consecuencias perjudiciales todas ellas, que tendrán la sola virtualidad de dejar conforme a aquella parte que contribuyó a su encumbramiento, y que espera la emancipación de la ley salvadora y de la tectónica que el político de su predilección desarrolle en el Parlamento.

El político reaccionario, invocará en su campaña política, la grandeza de la patria, la tradición de la patria y las grandes libertades de su patria. Nos hablará de un Moreno, de un Rivadavia, de un San Martín, de todos los patrio-

tas que se sacrificaron en aras de la libertad de su patria. Para él tiene mucho más valor el pasado que el presente. Y el porvenir no le interesa. Desconoce en absoluto los valores sociales, y no reconoce al hombre como el componente de la sociedad, como la sociedad misma, sino como un instrumento fácilmente manejable, como el subdito que debe estar por ley natural (lo creado por la imbecilidad humana, es natural para los políticos microcefalos) emanando supeditado al capricho del mandatario. No puede concebir que una ley o una institución que fué estatuida por uno de los más preclaros ciudadanos de hace dos o más siglos, pueda desaparecer destruida por el progreso, por no estar de acuerdo con el espíritu de la época, ni satisfacer las necesidades y aspiraciones del pueblo.

Los políticos progresistas, son esos que proclaman con gritos desafinados la social democracia; son esos que, llamándose socialistas, subvirtieron los valores del socialismo revolucionario, para hacer de él un partido de oposición al poder; son esos que, apartándose de toda lucha popular, eminentemente subversiva, se aferraron al reformismo, medio fácil de medrar a costa de las masas de hambrientos, deslumbradas ante las grandes reformas teóricamente propuestas. Y son todos los políticos astutos, que saben que al pueblo no le puede matar esa aspiración eterna a ser libre, a modificar su condición de esclavo, a liberarse de los yugos morales y materiales que lo aprisionan.

Batlle y Ordoñez, el que fué presidente de la República del Uruguay, era precisamente, y aun creemos lo sea, uno de esos políticos, astutos e inteligentes, que saben ser circunstancialmente liberales, porque comprenden que, dada la época en que vivimos, es esa la forma mejor de afianzarse en el poder. Durante su permanencia al frente del gobierno, introdujo en las instituciones políticas de aquel país, reformas de relativa importancia, proponiendo otras que fueron rechazadas y combatidas por los políticos reaccionarios, y, hasta observando cierta tolerancia para con los revolucionarios, los anarquistas, algunos de los cuales llegaron a hacerse decididos partidarios del batllismo, entablándose serias polémicas entre los anarquistas y los anarquistas batllistas.

La liberalidad del presidente Batlle no mejoró en nada la situación del obrero, ni perjudicó a la de los capitalistas. Apesar de todas sus reformas, la causa del mal estar quedó en pie, y los que robaban seguían robando y los que no producían viviendo a cuenta de los productores. Pero su acción política tuvo la virtud de suggestionar a las masas, haciendo partidarios de su política hasta entre el elemento revolucionario.

Como se ve, si perjudicial es el político reaccionario, perjudicial, lo es igualmente el progresista. La única diferencia está en la forma de hacer política, y una vez en el gobierno, de ejercer la tiranía.

## REFLEXIONES

Solo a fuerza de mentir se pasa por sincero y consecuente. La sinceridad nos condena al descrédito.

Hay quien se extraña de que por lo común los ricos sean avaros. Y sin embargo, si no hubieran sido avaros cuando eran pobres, no hubieran llegado a ricos.

El procedimiento que conserva es el mismo que crea.

Para encontrar gentileza es preciso dirigirse a los peores consuetudinarios o a los saltadores de caminos.

Si el cielo no tiene fin, la imbecilidad humana no tiene fondo.

El amor es fecundo, si, ya lo sabemos.

tener padres nobles. «Soy hijo de un caballero y de una señora, y me he educado como un rey, era la frase viciosa que os lanzaban al rostro. La democracia ha invertido el argumento. «Me engendraron en la miseria os dicen con arrogancia; he hecho de todo para no morir de hambre, he lustrado botines y he fregado platos. Algunos se glorian de no saber de donde salieron. Las ideas sociales y políticas cambian, pero la vanidad, no.

El amor estéril debe ser ilegible. El fecundo debe estar sujeto a reglamentos, como las demás industrias.

Rafael BARRETT.

(o)

## NOTICIARIO

### Un antimilitarista...

Se ha debatido recientemente en Australia, en el recinto donde se sancionan las tiranías, llamado Cámaras de diputados, el proyecto de ley, por el cual se hará obligatorio el servicio militar en aquella región.

Como las circunstancias son para aquellas naciones apremiantes en estos momentos en que están todas entregadas a un verdadero matadero humano, claro está que la mayoría de los fabricantes de leyes, o sea, los diputados, votaron en favor del servicio militar obligatorio. Eso es lo de menos; de todos modos no cae sobre ellos el peso de esa ley, ni de ninguna.

Y a los apremios de esas circunstancias tuvo que avenirse también el jefe del partido obrero de una de las capitales de aquel país, socialista a carta cabal y, hasta últimamente, antimilitarista feroz.

Los obreros de aquel punto, se han convencido, aunque tarde, como suele suceder, de lo falso que resultó su socialismo, quien, lejos de bregar en pro de la emancipación de los trabajadores, vota para que se legisle la monstruosa ley del servicio militar obligatorio, que encierra a los hombres en el cuartel, ante de vícos, donde se les humilla con imposiciones, se les oprime con una disciplina bárbara y se les mecaniza para adiestrarlos en el arte de matar, y sin más ni más, indignados fustamente los obreros, procedieron a destituirle del partido.

Ya sea porque las circunstancias apremian, ya porque hay conveniencias que se creen aprovechables, los diputados socialistas son siempre los malos y falsos, agregamos, pastores del pueblo.

### Por asociarse

La Dirección General de Pasos públicos, ha despedido a una cantidad de peones a su servicio. Por el grave defecto de estar asociados.

Al tal punto se quiere llevar la condición del obrero, que se pretende privarle estúpidamente de constituirse en sociedad, interviniendo de ese modo arbitrariamente en actos de su vida particular que a nadie puede importarle.

Sean esos obreros mantener firmes sus voluntades, a despecho de absurdas imposiciones, y hagan libremente lo que tengan por conveniente, sin sentir el menor desfallecimiento ante estúpidas amenazas.

Los derechos se toman.

### DE ROSARIO

### Continúan los atropellos policiales

REPORTE DE UN HOMBRE

Continuamente se sabe de apaleamientos, castigos, y crímenes que comete la policía de Rosario, quien, entre todas las demás de la República, parece distinguirse en este sentido, por el número creciente de sus fechorías y la frecuencia con que las realiza.

Hace pocos días un sargento se acercó a un grupo de personas que transitaba por la vía pública para pedirle usaban moderación, porque iban cantando. Esto motivó a que se iniciara una disputa

entre el sargento y las personas, debido a la forma grosera y despótica con que el policiazo pretendía hacer valer su autoridad. Un tal Perez, amigo de la kabusa y que estaba esperando una vacante en la comisaría, para demostrar que la habilidad con que contaba antes de ser sargento, cometió al grupo, disparando un tiro de revolver que ocasionó la muerte de una de las personas, llamado Juan Leiva.

Huyó el hombre y hasta ahora nadie dió con él, por más que se tiene el retrato y todo el legajo antropológico. Y que han de dar con él, si ya se sabe perfectamente que la policía y la justicia tienen interés en no detenerle, haciéndolo cómplice del crimen cometido, lo que para ella es asunto natural, ya que hasta ahora solo vive apaleando y matando individuos?

Cuando no es encerrando a las personas en aquellas inmundas mazmorras injustamente, por simples antipatías, es apaleándolas cruelmente, para atancarlos la confesión de un delito que no han cometido y cuando no son las patrullas que por ahí andan asaltando modestos hogares trabajadores, es un simple samúgo de la policía el acreditado de dar muerte a una persona, sin peligro de exponer su vida, ni su libertad, encubierto y protegido impugneamente por los bárbaros del machete.

## "Ganarás el pan con el sudor de tu rostro"

Es la supuesta maldición de dios, dirigida al hombre por haber probado la fruta prohibida. Hermosa maldición, sin embargo ¿Hay algo más bello que tener que trabajar para poder vivir? El pecado original trata en sí el progreso la ciencia, la felicidad. El castigo resultaba un premio; un estímulo natural a la humana actividad.

La vida paradisíaca es la negación del vivir. Vivir es sentir, anhelar, actuar. Querer algo, bastarse, mucho, más todavía, y moverse agotarse, luchar para obtenerlo. Hay tanto o más placer en la esperanza que en la misma realización. Querer una flor, un pájaro, una fruta, un vestido, una cosa, medios con que surcar los mares, cruzar los aires, atravesar las montañas, limitar el infinito, esto es, lo imposible, y pensar, lograr una paz siendo en pos del todo, es el hábito, la esencia, la razón el todo de la vida.

¡Oh, que monótono, que insulso, que hastioso sería no tener que pensar en nada, encontrarlo todo hecho! No sentir calor, ni frío, ni el fresco de la brisa; no poder apeteer nada por tener todo a propia satisfacción; ser un mecanismo alimentado sin esfuerzo alguno por la naturaleza misma. Comer para evacuar, dormir para seguir durmiendo con los ojos abiertos, estar eternamente contemplando el paisaje, sería el mayor mal de los males, el atrofiamiento por completo de la sensibilidad. La simpatía, el cariño, el amor se desvanecerían. No se estima lo que nada cuesta.

Se aprecia lo que a fuerza de esfuerzos se conquista y se corre el peligro de perder. Ni la propia descendencia se apreciaría si fuera un don caído de los cielos. La amistad, el amor con la emanación de los sacrificios. El mayor dolor es extasiarse con la propia obra. Otros escribían, pintaban, pero tardar mejor que uno mismo, y uno gozará leyendo sus escritos, mirando sus cuadros, oyendo sus oraciones; más nada iguala la íntima satisfacción sentida al leer lo que uno ha escrito, contemplar lo que uno ha pintado, recordar lo que uno ha dicho. Amn reconociendo, sabiendo que lo propio, comparado con lo ajeno, resulta inferior, peca, roza, gusta uno de escribir, pintar, platicar; por ser cosa propia, fosforescencias de su cerebro, habilidades de sus manos, dureza o energía moduladas por su garganta. Se tiene en cuenta lo que cuesta, no lo vale. Hay mujeres y hombres, o más bonitos o más inteligentes, más robustos de los amados por cada uno; pero cada uno prefiere el suyo, por ser el que ha escogido, el que ha conquistado, el que ha hecho suyo cada uno importa con cuales artes. Y cuando se pierde, se sufre; se llega tal vez a odiar, no porque las cualidades hayan se estumado en el ser que se amaba; si no por no ser más de uno, por haber pasado a ser de otro. Las madres no cambian sus hijos por que sean más feos, o débiles, o estultos; generalmente los cuidan, los quieren tanto más, cuanto más les cuesta hacerlos hombres. No, el que ganará el pan con el sudor de su rostro no es una maldición divina. Es más bien, una bendición de la naturaleza.

¡Oh, que monótono, que insulso, que hastioso sería no tener que pensar en nada, encontrarlo todo hecho! No sentir calor, ni frío, ni el fresco de la brisa; no poder apeteer nada por tener todo a propia satisfacción; ser un mecanismo alimentado sin esfuerzo alguno por la naturaleza misma. Comer para evacuar, dormir para seguir durmiendo con los ojos abiertos, estar eternamente contemplando el paisaje, sería el mayor mal de los males, el atrofiamiento por completo de la sensibilidad. La simpatía, el cariño, el amor se desvanecerían. No se estima lo que nada cuesta.

Se aprecia lo que a fuerza de esfuerzos se conquista y se corre el peligro de perder. Ni la propia descendencia se apreciaría si fuera un don caído de los cielos. La amistad, el amor con la emanación de los sacrificios. El mayor dolor es extasiarse con la propia obra. Otros escribían, pintaban, pero tardar mejor que uno mismo, y uno gozará leyendo sus escritos, mirando sus cuadros, oyendo sus oraciones; más nada iguala la íntima satisfacción sentida al leer lo que uno ha escrito, contemplar lo que uno ha pintado, recordar lo que uno ha dicho. Amn reconociendo, sabiendo que lo propio, comparado con lo ajeno, resulta inferior, peca, roza, gusta uno de escribir, pintar, platicar; por ser cosa propia, fosforescencias de su cerebro, habilidades de sus manos, dureza o energía moduladas por su garganta. Se tiene en cuenta lo que cuesta, no lo vale. Hay mujeres y hombres, o más bonitos o más inteligentes, más robustos de los amados por cada uno; pero cada uno prefiere el suyo, por ser el que ha escogido, el que ha conquistado, el que ha hecho suyo cada uno importa con cuales artes. Y cuando se pierde, se sufre; se llega tal vez a odiar, no porque las cualidades hayan se estumado en el ser que se amaba; si no por no ser más de uno, por haber pasado a ser de otro. Las madres no cambian sus hijos por que sean más feos, o débiles, o estultos; generalmente los cuidan, los quieren tanto más, cuanto más les cuesta hacerlos hombres. No, el que ganará el pan con el sudor de su rostro no es una maldición divina. Es más bien, una bendición de la naturaleza.

La han convertido en maldición humana los que obligan a ganar el pan con el sudor del cuerpo, no ya el pan para uno mismo, sino lo superfluo para otros. Sudamos los proletarios, los trabajadores, coriosamente en todas partes, ante los hornos, bajo tierra, en los talleres y en los campos, por la calle y en las pocilgas que habitamos, porque jamás, nunca jamás laboramos ni vivimos en condiciones normales. Trabajando, bárbara, excepcionalmente; gastando el sudor de nuestras frentes, deshaciendo en sudor todo nuestro cuerpo, difícilmente ganamos lo necesario para sostenernos. Para nosotros, para los que producimos, para los que sudamos, son los mendrugos; para los que no trabajan, para los que consumen sus energías divirtiéndose, para los que no se ganan el pan con el sudor de su rostro, la hogaza. Más todavía. Nada es nuestro, todo es de ellos; tierras, edificios, instrumentos de trabajo, cuanto han dejado de patrimonio a la humanidad las pasadas generaciones. Hasta el sol y el aire, y la agua nos hurtan. Apastamos a sudor y nos falta el pan, pan material y pan moral.

Y como nada de lo que hacemos es nuestro. Y como todo tenemos que repartirlo a otros, a cambio de cuatro ocañas vos con los cuales poder adquirir lo indispensable para que no nos abata la inedia, el frío, la esencia, la razón, el todo de la vida, en vez de desarrollarse se esfuman con el crecimiento de nuestro organismo. Nos resulta duro el trabajo, duro el estudio, dura la vida. ¡Un castigo el tener que ganarnos el pan con el sudor del rostro. Cada gota de sudor es una maldición contra el que tal sentencia impuso e impone.

Si nosotros queremos ganarnos el pan y el vestido, y el alojamiento, y el alimento, y el arte, es decir, el bienestar, la inteligencia, la belleza, la felicidad con el sudor de nuestro rostro, con la actividad, el movimiento, la fuerza y energía de todo nuestro ser. No queremos que nos den nada; anhelamos obtener cuanto deseemos gracias a nuesro esfuerzo. Gustosos cultivamos los flores que embalsaman el ambiente, sembramos la semilla que de frutos para nutrirnos plantaremos árboles cuya frondosa copa guarde de los rayos caniculares; gustosos bajaremos a las entrañas de la tierra a atrancar el mineral que centuplica nuestras fuerzas, cruzamos los océanos y la atmósfera sin temor a tempestades ni tormentas; consideramos el taller como un gimnasio, la fábrica como una colmena, la escuela como un retrete, el laboratorio como un retrete, en fin, laboramos con afán sudaremos y acentamos, cuando sparamos cuando vemos que lo producido por todos no es monopolizado por unos cuantos cuando vemos que a todos pertenece cada uno disfruta de todo cuanto necesita para la plena satisfacción de sus quereres, que no serán otros que los de mantener sano, robusto e inteligente el ser humano.

¡Oh, entonces, no se verán cuerpos encorvados, rostros demacrados, fatigados ojos, gongos tristes, cansadas, abatidas enjugándose el sudor del rostro por haber ganado el mendrugo para ellos y la hogaza para los señores! Entonces el aguarás el pan con el sudor de tu rostro no será más una maldición. Se habrá trocado en una bendición por la naturaleza, prodiga, para los que, estudiándola, aprenden a aprovechar todas sus inagotables energías. Por obra del



## PROPIEDAD

El derecho de propiedad es criminal, porque es un derecho de vida sobre los hombres. Hoy, como en la antigua esclavitud, como siempre, el hombre va unido a la tierra forzosamente, puesto que de ella saca el sustento. El que posee, pues, la tierra posee también al hombre. Si los propietarios quisieran, y caso que nadie atacase la propiedad, podían matarnos a todos los desposeídos con sólo negarnos sus cosechas o impedir que se produjese más de lo que ellos necesitan. Esta es, en parte la causa del hambre actual.

¿Y quien defenderá un derecho por el cual un hombre puede disponer tan a capricho de la vida de sus hermanos?

## RELIGION

El conjunto de errores, mentiras y absurdos forjados por la ignorancia de los tiempos primitivos, mezclados de algunas fábulas y sencillos simbolismos que representaban las ideas de los primeros hombres respecto a la naturaleza, falseados después tomándolos al pie de la letra y que han acabado por envenenar a la humanidad, destruyendo la razón en ella: tal es la esencia de todos los dogmas religiosos.

*Hoy es la religión un instrumento admirable de opresión, y en todos tiempos ha sido el enemigo jurado de la ciencia, y el progreso, a quienes ha combatido a sangre y fuego, torturando a sus hombres mas eminentes.*

## AUTORIDAD

El derecho de autoridad es el derecho de la fuerza. Nació en la tribu con el matonismo estúpido de un cabecilla y se perpetuó con las horrosas guerras, encarnado en los jefes sanguinarios. Cuando a autoridad se manifiesta en todo su esplendor, es obrando contra la razón y la justicia é imponiéndose a ella brutalmente. Los que más han ejercido ese derecho han sido los mayores bandidos de la humanidad: Nerón, Calígula, Alejandro, Felipe II, Napoleón... Los atributos de la autoridad son el sable, el fusil y todos los trastos asesinos inventados por la locura de los hombres.

*Invocando el derecho de autoridad, que pervierte á todo el que lo ostenta, unos cuantos hombres se encargan de pensar y sentir por los demás, convirtiendo á éstos en rebaño indigno que sacrifican sin compasión.*

## TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

*Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:*

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

::: GOMA etc. etc. :::

PIDAN PRESUPUESTO

## Compañeros:

### Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del  
ejemplar  
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos. LA PROTESTA defiende el derecho de la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

## BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

**Solidaridad, Trabajadores!**